

HISTORIA  
José Medina

# Negrín en La Regenta

CONMEMORACIÓN ■ El Centro de Arte de la Viceconsejería de Cultura acoge a partir del próximo viernes una exposición que conmemora los cincuenta años de la muerte del estadista socialista

Una exposición recorre la amplia geografía de España enmarcada en el 75 aniversario de la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, un período histórico cuyo conocimiento es imprescindible para comprender la hoy sociedad democrática española. El exhaustivo material expuesto en la muestra documenta la época con gran fidelidad cronológica, como base para exponer la vida y la obra de un señalado artífice de aquella necesaria e ineludible iniciativa dirigida hacia la transformación social para la modernización del Estado. El personaje elegido por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales es el de Juan Negrín López. Motivó su designación, por un lado, la circunstancia de cumplirse los 50 años de su muerte; y por otro, de manera muy especial, el de corregir un error, impropio de una sociedad avanzada, rompiendo el prolongado silencio oficial sobre un destacado referente histórico nacional.

La Segunda República es un punto de inflexión positivo en la senda trazada por los españoles en la Historia General de la Humanidad, y de ella y de la Guerra de España nunca se acabará de hablar y de escribir por ser uno de los grandes momentos de la humanidad. Esta manifestación hecha por Almudena Grande, escritora nacida en el interior de la Dictadura, en una entrevista publicada con relación a su última novela, explica el permanente interés que suscita aquel evento. ¿Entenderíamos la pintura universal sin el eslabón de Picasso? ¿Serían igual las letras españolas sin Antonio Machado, Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Ramón J. Sender o Max Aub...? ¿Nuestras raíces lingüísticas sin las aportaciones de Américo Castro, las históricas sin Tuñón de Lara o Juan Marichal...o la poligrafía sin Millares Carlo? ¿Se puede hablar en España de ciencia física sin Blas Cabrera Felipe o matemáticas sin Rey Pastor, o investigación médica sin Ramón y Cajal, Juan Negrín o Severo Ochoa? ¿Arquitectura sin José Luis Sert; Félix Candela...cine sin Buñuel o música sin Pau Casals? Estos prohombres republicanos en los campos de las ciencias y las artes hipotecaron su trayectoria vital por el ideal de un futuro en libertad para España. Todos ellos dieron sentido a su vida al proponerse modernizar una anquilosada y vetusta sociedad.

Consentir el éxito de los represores de la libertad de las ideas es condenar a las generaciones futuras a la pérdida de un rico patrimonio común, cual es la obra de muchos de aquellos intelectuales, afamados artistas y destacados hombres de la ciencia del pasado siglo XX español. Impedir la desaparición de nuestros referentes históricos es una tarea irrenunciable a la que todos debemos contribuir. El legado producido en el exilio espera ser inventariado, catalogado, publicado. Las aulas de nuestras universidades han de analizarlo, enseñarlo y divulgarlo. Superar los años de la división física, sentimental, moral e intelectual entre españoles pasa por incorporar ese bagaje del exilio a nuestra cultura general por ser ésta una parte esencial e indisoluble de la comunidad, y de la que deberán extraerse para su debate las ideas propugnadas, con sus aciertos y sus errores. Esa sí es la Patria común e indivisible. El terrero para dirimir la confrontación política es el Parlamento; los derechos y los deberes los delimita la Constitución, a todos nos acoge el Estado de Derecho.



Juan Negrín con sus nietos en Suiza. | LA PROVINCIA / FLEP

EXILIO ■ El legado producido en el exilio espera ser inventariado, catalogado, publicado. Las aulas universitarias han de analizarlo, enseñarlo y divulgarlo

La exposición Juan Negrín Médico y Jefe de Gobierno, que abrirá sus puertas en su ciudad natal el próximo día 27 de abril en la Sala La Regenta y permanecerá hasta el 27 de mayo, no es una hagiografía de un personaje singular, lo impide, en primer lugar, el rigor histórico impuesto por su comisario, Ricardo Miralles, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, autor de Juan Negrín, *La República en Guerra* y en unión de Tuñón de Lara y Nicolás Díez Chico de Juan Negrín el hombre necesario; en segundo lugar, la impronta científica, organizativa y humana de la SECC del Ministerio de Cultura, que preside la ministra Carmen Calvo, y que ha contado con la riqueza de los archivos de la Fundación Pablo Iglesias y los inestimables de la familia Negrín, de Carmen Negrín en concreto, además de otras aportaciones singulares, y de otros importantes archivos extranjeros y nacionales. A José García Velasco, su presidente, para Carlota Álvarez, Directora de Proyectos y todo el equipo de profesionales, la satisfacción del trabajo bien hecho.

La exposición se complementa con un documental cinematográfico *Resistir es ven-*

cer que reúne a historiadores de renombre nacional e internacional producido por la SCFE y la Fundación Pablo Iglesias que preside Alfonso Guerra y un Catálogo, magnífica edición por la excepcional cantidad y calidad de las colaboraciones científicas contenidas. En el haber del Gobierno de Canarias, sus responsables de Cultura, el traer a Canarias esta exposición, Dulce Xerach, sensible con esta iniciativa estatal, e Isaac Godoy, como sus antecesores; en la ayuda prestada a la Fundación Juan Negrín para este proyecto y otras colaboraciones.

La Fundación Juan Negrín, que sumó el trabajo del profesor Sergio Millares como vicecomisario de la misma, conector del contenido del Archivo Juan Negrín, invita a los vecinos y transeúntes de la ciudad de Las Palmas de G.C. a girar visita para familiarizarse con la obra de un canario excepcional, como médico y como político, de sólidas raíces isleñas, que merece el respeto, la comprensión de sus paisanos, por que tal y como lo expresará en la dedicatoria de su primer libro de una trilogía, *La Soledad de la República*, el profesor Ángel Viñas: Negrín respondió a la injuria con el silencio; a la mentira con la entereza, a la calumnia con la dignidad.